



Gaceta de México, la madre del periodismo

En tres diferentes ediciones, esta publicación marcó los cimientos del diarismo oficial en la colonia

POR MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ DELGADO*

comunidad@nuevoexcelsior.com.mx

Ala invención de la imprenta debemos, además de los libros con hojas impresas en letras de tipos móviles, la aparición de los periódicos o diarios con noticias del acontecer cotidiano. Entre sus precursores, se cuentan las hojas manuscritas con informes de sucesos extraños, gestas heroicas, milagros y, en general, toda suerte de acontecimientos dignos de conservar en la memoria. Pero el rápido desarrollo de la tecnología de la impresión permitió que estos sucesos se publicaran con una periodicidad diaria o casi diaria, de ahí el nombre de diarios.

En la Nueva España, aparecieron en primer lugar las hojas volantes que, literalmente, volaban de mano en mano divulgando noticias de acontecimientos recientes, pero cuyos distribuidores sólo publicaban cuando algo digno de nota ocurría.

La *Gaceta de México y noticias de Nueva España* salió a la luz el 1 de enero de 1722. Constaba de ocho páginas, y aparecieron seis números hasta junio del mismo año. El periódico fue concebido originalmente como una especie de memoria de la corte virreinal. Su objetivo era "informar los acontecimientos loables más notables para sentar ejemplo ante el público", pues se inscribía dentro del proyecto cultural y educativo de la dinastía borbónica, es decir, difundir las ideas y costumbres europeas entre los lectores.

El editor de la *Gaceta de México* fue el criollo Juan Ignacio María de Castorena Ursúa y Goyeneche, a quien se reconoce el mérito de haber sido el primer periodista de nuestro país. Elogiosamente escribió sobre él el bibliógrafo José Mariano Beristain de Souza, pues fue "el primero que publicó en México gacetas o periódicos, sufriendo por

el bien público las murmuraciones de los egoístas e ignorantes, enemigos de la luz y de la común utilidad". Castorena fue colegial en San Ildefonso y obtuvo el título de doctor en derecho canónico por la Real y Pontificia Universidad de México y en teología por la de Ávila, en España. Los años que pasó en la metrópoli no lo hicieron olvidar su terruño y a sus compatriotas. Al doctor Castorena se le recuerda también por el apoyo incondicional que brindó a La Décima Musa, Sor Juana Inés de la Cruz, pues defendió su derecho a cultivar la literatura. En agradecimiento, la poeta le dedicó una décima. Todavía en España, enterado de la muerte de Sor Juana, Castorena preparó la edición y escribió el prólogo de la *Fama y obras póstumas del fénix de México* (1700).

La *Gaceta de México* desapareció

reció un semestre después de su primer número.

Sin embargo, apenas transcurrió poco más de un lustro para que surgiera otro periódico con el mismo nombre, aunque con diferente ortografía en su cabecera, esta vez con mejor fortuna, iniciando su publicación el 1 de enero de 1728. Constaba generalmente de cuatro páginas y su editor era Juan Francisco Sahagún y Arévalo Ladrón de Guevara. A partir de la fecha de su edición príncipe, y hasta diciembre de 1739, aparecieron 145 números, fecha en la que "cortó la afilada tixera de la carestía del papel el hilo de las noticias", pues entre los principales enemigos de la prensa mexicana en sus inicios no solamente se contaba la crítica y la censura, sino también la escasez de papel.

Hubo una tercera *Gazeta de*

México, compendio de noticias de Nueva España, que comenzó sus apariciones el 14 de enero de 1784, esta vez dirigida por el también criollo capitalino Manuel Antonio Valdés y Munguía (1742-1814), impresor de larga experiencia.

Logró ser el periódico de mayor duración en la época colonial, pues subsistió, sin interrupciones, hasta el 2 de enero de 1810. Por otro lado, a su fundador se le considera el mejor periodista de los siglos de la Colonia, debido a la calidad de sus diarios y a sus reflexiones sobre el arte del periodismo.

Aunque los periódicos suelen ser publicaciones efímeras, su importancia en el desarrollo intelectual de la época no es despreciable, pues estimularon la divulgación de noticias.

*INVESTIGADOR DEL INEHRM



DECANO Portadas de la *Gaceta de México* de enero de 1722, enero de 1728 y abril de 1784.

Fotos: Cortesía INEHRM